

El desafío de la igualdad

NIVEL DE EDUCACIÓN SUPERIOR / Formación docente
SEMINARIO EL OFICIO DE ENSEÑAR

Palabras clave: igualdad / inteligencia / embrutecimiento /
emancipación / imagen



El desafío de la igualdad



EDUCACIÓN SUPERIOR / FORMACIÓN DOCENTE
Seminario El oficio de enseñar
Pedagogía

Presentación

La propuesta de esta secuencia se detiene en el abordaje del concepto de **igualdad** desde la perspectiva del filósofo francés **Jacques Rancière**. Tiene la pretensión de poner en el centro de su asunto la potencia pedagógica y social de la noción de igualdad como punto de partida a verificar. En palabras del mismo Rancière: “Quien parte de la desigualdad está seguro de encontrarse con ella al llegar. Hay que partir de la igualdad, de ese mínimo de igualdad sin el cual ningún saber se transmite, ningún mando se acata, y trabajar para ampliarla indefinidamente” (2013, p.17). A partir de textos escritos, imágenes y relatos personales, esta secuencia busca impulsar experiencias de verificación de la propia inteligencia, con las que los y las estudiantes puedan ensayar y apropiarse de los modos de leer y observar imágenes desde la hipótesis de la igualdad de las inteligencias.

Asumir el desafío de esta aventura intelectual requiere un movimiento sencillo: asumirse como espectadores/as de diferentes objetos de la cultura y preguntarse: *¿qué veo? ¿qué pienso?*

Pero, ¿qué implicancias puede tener esta perspectiva para pensar el oficio docente en la actualidad? Adriana Fontana, en la introducción del libro *La curiosidad por las cosas del mundo. Apuntes sobre la filosofía de Jacques Rancière*, afirma:

... en un tiempo en el que se han profundizado las desigualdades sociales, económicas y culturales, afrontar el desafío de enseñar partiendo del principio de la igualdad se ha vuelto crucial. Diría que nos toca *ir a la contra*, cuanto más se ve y se sufre la injusticia y la desigualdad social, más sostenemos la *defensa de la escuela*, más la *proponemos como un lugar posible para la experiencia de la igualdad* (2023, p. 17).

Fontana plantea, entonces, que la lectura de Rancière nos permite

... reconocer que cualquier maestro o profesora puede habilitar la experiencia de la igualdad. [...] Esto es, proponer las relaciones con el saber, con los objetos y los acontecimientos que se estudien explorando múltiples correspondencias. Las y los docentes traemos un objeto de estudio, una “cosa tercera”, una materia que oficia de punto de reunión para que ese *más -que-uno* que es la clase pueda aparecer en una institución pública, una escuela del Estado (2023, p. 18).



Organización de la propuesta

Encuentro 1. La igualdad y sus representaciones

Problematización de representaciones sociales del concepto de igualdad, su relación con la inteligencia a partir de la propia experiencia.

Encuentro 2. La igualdad: ¿punto de partida o de llegada?

Lectura de fragmentos del libro *La curiosidad por las cosas del mundo* de Gabriel D'Iorio, aproximaciones a los conceptos de igualdad y emancipación en la obra de Jacques Rancière.

Encuentro 3. La aventura intelectual: y vos, ¿qué pensás?

Recorrido por las imágenes presentes en los libros de la colección “Pedagogía y Cultura”: desafío de la propia inteligencia desde el rol de espectadores/as.



Encuentro 1. La igualdad y sus representaciones

El objetivo de este primer momento consiste en introducir a los y las estudiantes de formación docente en un abordaje del concepto de igualdad a partir de sus representaciones cotidianas o usuales.

Para eso nos abocaremos a un primer ejercicio de doble entrada; por un lado, nos preguntaremos por la inteligencia y su relación con la igualdad a partir de dos interrogantes muy concretos; por otro lado, conversaremos a propósito de las representaciones cotidianas que “se dicen por ahí” sobre la igualdad. Se sugiere propiciar un espacio de intercambio y conversación entre estudiantes y docentes.

¿Qué relación creemos que existe entre los saberes y la igualdad? ¿Todos saben? ¿Todos o todas están autorizadas a hablar sobre algo? ¿Hay desigualdad en el reparto de los saberes?

A veces nos sucede que creemos que no podemos con algo, con un asunto, un libro, un cuadro o una melodía... En fin, nos enfrentamos a productos de la inteligencia humana, ya sea una bicicleta o una obra de teatro, y no sabemos cómo abordarlos, pensamos que no tenemos nada para decir sobre ellos.

¿Sintieron alguna vez que algo se les escapaba y dijeron, “no, no puedo con esto, es para alguien ‘más inteligente’”? ¿Les resulta conocida esta experiencia frente al saber? En alguna ocasión, **¿dudaron de su propia inteligencia?**

En este primer encuentro, les proponemos empezar a problematizar: ¿qué necesitamos para comprender estos productos de la inteligencia humana?

Actividad

Los invitamos a tomarse 5 minutos y pensar algún momento en el que hayan dudado de su propia inteligencia o hayan sentido que otra persona la puso en duda. Tómense el tiempo para recordar alguna situación puntual y anoten un título posible para dicha experiencia.

Luego, en grupos de no más de 6 personas, recuperen de forma oral el título y compartan el relato de la experiencia. Es importante aquí reconstruir la escena con el mayor número de detalles posible: si estaban solos o solas; si fue otra persona quien les comentó que no podían o si, por el contrario, alguien los impulsó a confiar en ustedes mismos; de qué se trataba el desafío y cómo pudieron (o no) resolverlo; cuántos años tenían, en qué lugar se encontraban, etc.

Luego, les proponemos que hagan una puesta en común con toda la clase de algunos de esos relatos. Conversen sobre ellos, identificando puntos que los acercan y los diferencian.

En la puesta en común puede ocurrir que la discusión se oriente hacia el par conceptual igualdad/desigualdad social. También es posible que aparezcan referencias a la teoría de las inteligencias múltiples. En estos casos, es importante retomar la consigna y aclarar que al ser una actividad introductoria, precisamos identificar situaciones concretas y singulares que sean el puntapié inicial para el Momento 2. Por ello, el objetivo de la actividad consiste en la rememoración de la propia experiencia y en la relación incipiente que pueda reconocerse entre el saber y la igualdad.

También resulta importante solicitar la toma de notas y el registro de todo el desarrollo de la actividad, en el momento grupal y en la puesta en común.

Finalmente, los invitamos a hacer un ejercicio sencillo. Dispuestos como se encuentran, lean las siguientes afirmaciones que “se dicen por ahí”; se trata de representaciones o ideas que quizás hayamos escuchado en distintas oportunidades. Todas hablan sobre la igualdad. Piensen y conversen a propósito del siguiente interrogante: **¿cómo se representa la igualdad en cada afirmación?** ¿Se trata de un punto de partida o de un punto de llegada? ¿Se les ocurre otra expresión similar?

- “La desigualdad es la norma en nuestras sociedades; ser iguales es una utopía.”
- “Las condiciones materiales determinan si hay igualdad o no en una sociedad. Hasta que no cambien las condiciones materiales, no habrá igualdad.”
- “No existe la igualdad, todas las personas somos diferentes.”
- “La igualdad es un derecho que debe conquistarse.”
- “Todos somos iguales. Siempre debemos tratarnos de esta forma.”

En este momento puede resultar valioso repartir en diferentes papeles las frases. Sugerir conversar en grupos o directamente entre toda la clase sobre cada una de ellas. Invitamos a tener como referencia los interrogantes mencionados párrafo arriba.

Para cerrar, sugerimos conversar sobre las diferentes frases y catalogarlas según si postulan la igualdad como un punto de partida o como un punto de llegada.

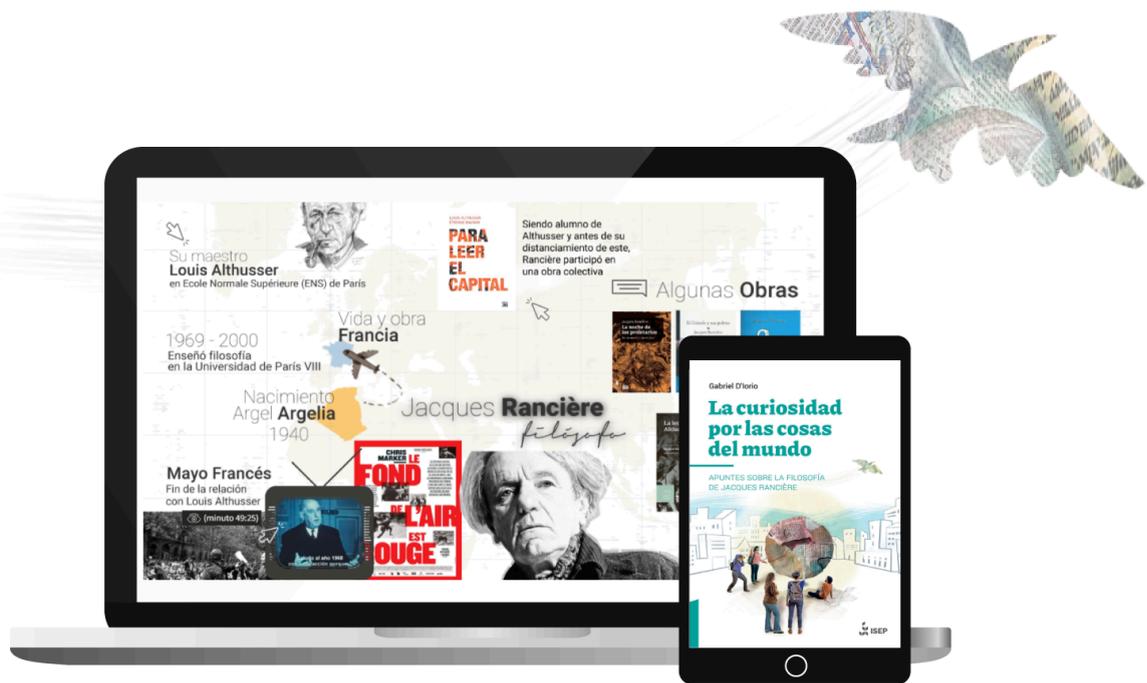
Encuentro 2. La igualdad: ¿punto de partida o de llegada?

El objetivo de este segundo encuentro consiste en nutrir las experiencias compartidas en la primera actividad con algunos elementos propios del marco teórico rancieriano, a fin de hacerlos dialogar. Nos detendremos, para ello, en la lectura de algunos fragmentos del libro de Gabriel D'lorio que nos servirán para volver a mirar las experiencias y las frases compartidas anteriormente.

Retomemos la pregunta que nos quedó pendiente al inicio del Encuentro 1: **¿qué necesitamos para comprender el producto de una inteligencia?** Nos preguntamos por saber usar una bicicleta o un taladro, pero bien podría ser resolver una operación matemática o entender una fórmula química. ¿Qué necesita nuestra inteligencia para comprender el producto de otra inteligencia? ¿Qué relación existe entre igualdad y saber?

El filósofo francés **Jacques Rancière** nos brinda una respuesta muy sencilla: palabras más, palabras menos, nos dice que lo que se necesita para comprender el producto de otra inteligencia no es más que animarse a aplicar la propia (nuestra inteligencia) en el estudio de ese objeto o ese asunto. Necesitamos atención, tiempo, memoria, paciencia y determinación. Si esa inteligencia que produjo tal objeto es una inteligencia *como la mía*, ¿por qué no podría comprender esa fórmula matemática o saber usar ese taladro?

Pero, ¿quién es Jacques Rancière? Les compartimos aquí dos materiales. El primero de ellos es un recurso que ofrece algunas orientaciones biográficas sobre este filósofo que dedicó y dedica su obra a la **cuestión de los saberes**, y en especial a su vínculo con la igualdad y la emancipación. El segundo, un libro que publicamos desde ISEP en la colección “Pedagogía y cultura” en el año 2023, escrito por Gabriel D'lorio y titulado *La curiosidad por las cosas del mundo*. Este último material será nuestra referencia de estudio para nutrir de conceptos esta aventura intelectual en la que nos embarcamos:



- Jacques Rancière, filósofo
- *La curiosidad por las cosas del mundo. Apuntes sobre la filosofía de Jacques Rancière*

Actividad

Para la realización de la actividad sugerimos garantizar condiciones de conectividad a Internet a los fines de realizar la descarga del libro. Caso contrario, prever su descarga con anterioridad para compartir durante la jornada. Puede considerarse para la primera parte de esta actividad trabajar de manera individual o grupal.

Una vez descargado el [texto](#) y recorrido el material titulado [Jacques Rancière, filósofo](#), les proponemos leer con detenimiento y de forma individual o en pequeños grupos los siguientes apartados del libro:

- **“La buena nueva: todos tienen una inteligencia igual”** (Capítulo 1 - pp. 38-43).

- **“Interpelar una capacidad para abrir un mundo: ¿qué ves, qué piensas, qué haces?”** (Capítulo 2 - pp. 56-61).
- **“Más allá de equivalencias y oposiciones: una comunidad de traductores”** (Capítulo 4 - pp. 111-118).

Luego de la lectura, les proponemos retomar sus notas del encuentro anterior (el listado de títulos que elaboraron en la primera parte, el registro de la conversación grupal y el análisis de las frases) y resignificarlas a partir de la lectura de los apartados mencionados. ¿Qué de nuevo puede reconocerse en la situación compartida a partir de la lectura de los fragmentos? Agreguen las nuevas reflexiones a lo trabajado previamente.

A continuación, ofrecemos 3 citas del libro, **¿las pueden vincular con alguno de los títulos? ¿Qué relación guardan entre sí y qué les permite pensar? ¿Se animan a sumar una cita o un fragmento más para complementar sus reflexiones?**

Escriban de forma individual las reflexiones que les susciten la relación entre el o los fragmentos y la experiencia.

“El método de la igualdad consiste, sencillamente, en sacar todas las consecuencias prácticas y teóricas de la siguiente afirmación: todos los seres humanos tienen una inteligencia igual” (p. 43).

“Pero implica un compromiso de la voluntad, es decir, de la razón en su ‘uso práctico’. Sin ese compromiso, la aventura intelectual resulta una quimera, porque la igualdad es un punto de partida y no es un ‘hecho de la realidad’, es una posibilidad, una declaración que exige verificación. Es decir: no hay otro modo de entrever lo que puede la igualdad que en escenas concretas de verificación” (p. 60).

“La distancia respecto de la ‘cosa-obra’, lejos de ser un mal a abolir, es la condición de toda comunicación. Es una distancia virtuosa. Es esta cosa tercera —de la que ninguno es propietario o dueño— a la cual podemos volver una y otra vez para pensarla, interpretarla, recrearla, traducirla” (p. 114).

Una vez finalizado el tiempo de trabajo con los fragmentos y las experiencias, compartan con la clase las reflexiones y los escritos elaborados.

Sugerimos dar unos minutos para el trabajo individual en torno a la relación entre los títulos y las citas o los fragmentos. El objetivo de esta actividad es propiciar un momento de lectura reflexivo que acompañe y nutra a la experiencia personal trabajada con anterioridad.

Para ello es central que puedan realizar una justificación lo más completa posible de aquello que la cita permite pensar sobre el testimonio. Y a la inversa, qué dice el testimonio como instancia en la que se “verificó” una igualdad.

A los fines de realizar una sistematización, recomendamos el uso del pizarrón para registrar los diferentes títulos mencionados. También sugerimos recuperar la premisa rancieriana para tener en cuenta como referencia de lectura de cada testimonio: la igualdad es un punto de partida a verificar y todos los seres humanos tienen la misma inteligencia.

Encuentro 3. La aventura intelectual: ¿y vos qué pensás?

El objetivo de este tercer encuentro consiste en nada más y nada menos que aventurarnos a mirar, pensar y registrar algo sobre un objeto. En este caso, sobre algunas imágenes de obras, pinturas, esculturas y grabados que compartimos a continuación. Además, leeremos un breve fragmento de El maestro ignorante de Jacques Rancière. Finalmente, se propone elaborar un texto crítico -también breve- sobre la imagen seleccionada.

Repasemos. Jacques Rancière nos cuenta que el punto de partida de su reflexión sobre la igualdad de las inteligencias lo encuentra en la historia del pedagogo — también francés — Joseph Jacotot. En *El maestro ignorante* nos cuenta:

En el año 1818, Joseph Jacotot, lector de literatura francesa en la Universidad de Lovaina, tuvo una aventura intelectual.

Una carrera larga y ajetreada como la suya debería haberlo protegido, sin embargo, de las sorpresas: había cumplido 19 años en 1789. Por entonces, enseñaba retórica en Dijon y se preparaba para el oficio de abogado. En 1792 había servido como artillero en los ejércitos de la República. Luego, la Convención lo nombró sucesivamente instructor en la Oficina de Municiones, secretario del Ministro de Guerra y director suplente de la Escuela Politécnica. De vuelta en Dijon, había enseñado análisis, ideología y lenguas antiguas, matemáticas puras y trascendentes, y derecho. En marzo de 1815, la estima de sus compatriotas lo había convertido, a su pesar, en diputado. El regreso de los borbones lo había obligado a exiliarse y, gracias a la liberalidad del rey de los Países Bajos, había obtenido ese puesto de profesor a medio sueldo. Joseph Jacotot conocía bien las leyes de la hospitalidad y pensaba pasar días tranquilos en Lovaina.

El azar decidió otra cosa. En efecto, las lecciones del modesto lector fueron rápidamente apreciadas por los estudiantes. Entre los que quisieron aprovecharlas, muchos no sabían francés. Joseph Jacotot, por su parte, ignoraba por completo el holandés. No había, pues, lengua alguna en la que pudiera enseñar lo que le pedían. Sin embargo, quiso responder a sus deseos.

Para eso había que establecer entre él y ellos el vínculo mínimo de una cosa común. Por ese entonces se había publicado en Bruselas una edición bilingüe de Telémaco. La cosa común fue hallada y, de esta manera, Telémaco entró en la vida de Joseph Jacotot. Hizo llegar el libro a los estudiantes por medio de un intérprete y les pidió que aprendieran el texto francés con la ayuda de la traducción. Cuando llegaron a la mitad del primer libro, les hizo saber que debían repetir sin cesar lo aprendido y conformarse con leer el resto, por lo menos para poder contarlo. Era una solución improvisada, pero también, a pequeña escala, una experiencia filosófica al estilo de las que se apreciaban en el Siglo de las Luces. Y Joseph Jacotot, en 1818, seguía siendo un hombre del siglo pasado.

La experiencia, sabemos, colmó y rebasó sus expectativas. A la primera verificación Jacotot descubrió que sus estudiantes no sólo habían trabajado muy bien, sino que sus producciones no despreciaban en nada a lo que cualquier francés podría haber escrito.

Ahora bien y volviendo a lo nuestro, ¿nos animamos a asumir un desafío tal como el de Jacotot? ¿Podemos hacerlo a partir de algunas obras representativas de la producción artística argentina?

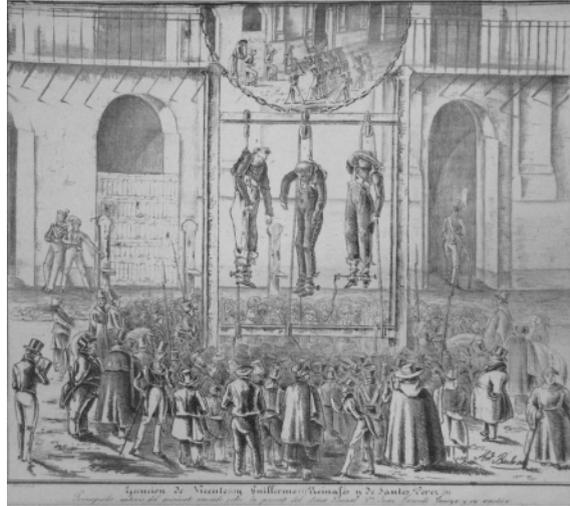
Actividad

En este último tramo de la propuesta, los invitamos a mirar las siguientes imágenes, aventurándose a enfrentar sin mediaciones su inteligencia a esa otra inteligencia que se presenta en el objeto, en la “cosa tercera”, o en la obra o el asunto que nos encuentra.

Para este ejercicio, en pequeños grupos, les pedimos que sigan estos pasos.

- Observen las siguientes imágenes y elijan una de ellas:

Imagen 1



Andrienne Macaire, Ejecución de Vicente y Guillermo Reynafé y de Santos Pérez, litografía, 46 x 41 cm, Museo Histórico Nacional, Buenos Aires, 1837.

Fuente: Trímboli y Barbeito, 2023, p. 29, imagen 1.

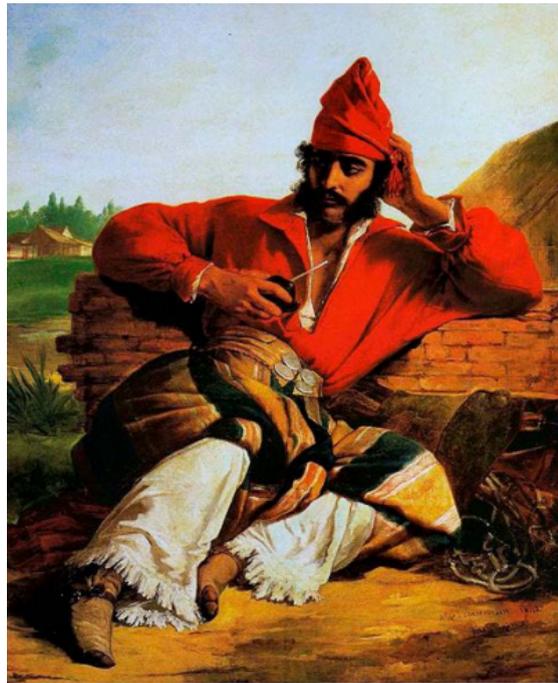
Imagen 2



Luis Felipe Noé, Convocatoria a la barbarie, óleo y esmalte sintético sobre tela, 148 x 223 cm, colección particular, Buenos Aires, 1961.

Fuente: Trímboli y Barbeito, 2023, p. 50, imagen 5.

Imagen 3



Raymond Monvoisin, Soldado de la guardia de Rosas, óleo sobre piel, colección privada, 1842.
Fotografía: Eduardo Iglesias Brickles.

Fuente: Trímboli y Barbeito, 2023, p. 66, imagen 8.

Imagen 4



Ángel Della Valle, La vuelta al malón, óleo, Colección del Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires, Argentina, 1892.

Fuente: Trímboli y Barbeito, 2023, p. 94, imagen 14.

Imagen 5



Benjamín Franklin Rawson, Salvamento en la cordillera, 1855.

Fuente: Trímboli y Barbeito, 2023, p. 124, imagen 18.

Imagen 6



Auguste Rodin, Monumento a Sarmiento en la Plaza Sicilia, Barrio de Palermo, Buenos Aires, Argentina. Fotografía: Roberto Fiadone.

Fuente: Trímboli y Barbeito, 2023, p. 175, imagen 29.

- Escriban y registren qué les sugiere la imagen en cuestión, ¿qué ven allí? ¿Qué piensan sobre ella? ¿Cómo pueden describirla? ¿Qué elementos de los que la conforman llaman su atención?
- Luego, les solicitamos que presten atención a todas las imágenes compartidas, ¿encuentran alguna relación entre ellas?, ¿identifican algún aspecto que pueda reunir las en una colección?
- Por último, elaboren un texto común por grupo en el que registren una crítica a la imagen seleccionada en tanto espectadores de la obra. Acompañen y fundamenten el texto con una cita del libro *La curiosidad por las cosas del mundo* de Gabriel D'lorio a modo de epígrafe y añadan un título a su escrito.

Una vez finalizado el trabajo con las imágenes y el libro, se realizará una puesta en común en la que se comparta lo elaborado por cada uno de los grupos.

Para la realización de esta actividad final es importante que las y los estudiantes de formación docente pongan en juego toda su concentración en el análisis y la investigación de la imagen seleccionada. Será de mucha importancia que se permitan hablar y conversar sobre aquello que ven en la imagen, desde qué sensaciones les produce hasta qué escena representa o qué gestos u objetos les resultan dignos de atención o consideración. En función de ello, sugerimos realizar esta actividad en grupos pequeños, cada uno con una de las imágenes.

Resultará valioso que puedan interrogarse por el lugar que la imagen puede tener al interior de la serie misma (las seis imágenes seleccionadas). Dichas imágenes, vale explicitar, se encuentran seleccionadas en el libro Sombra terrible. Sarmiento entre civilización y barbarie, escrito por Javier Trímboli e Ignacio Barbeito para la colección "Entre Pedagogía y Cultura" del ISEP. Invitamos a que puedan visitar y leer este libro, y extender también esta posibilidad a sus estudiantes, más allá de la realización de esta secuencia didáctica en particular. De esta manera, además, se podrá continuar y profundizar la reflexión sobre la relación que estas imágenes pueden guardar entre sí.

Recomendamos que el texto en el que cada grupo realiza su valoración tenga una extensión aproximada de 250 palabras, para facilitar la presentación de cada producción y el diálogo con toda la clase en la puesta en común. Por último, y una vez finalizada la exposición de los grupos, sugerimos realizar un registro digital de todas las producciones (imagen y comentarios) y dejarlas disponibles en el aula virtual del espacio curricular.

Referencias:

- D'lorio, G. (2023). *La curiosidad por las cosas del mundo. Apuntes sobre la filosofía de Jacques Rancière*. Colección Pedagogía y Cultura. Para el Instituto Superior de Estudios Pedagógicos, Dirección General de Educación Superior, Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.
- Fontana, A. (2023). Lo que enseña y lo que ignora el maestro Rancière. En D'lorio, G. *La curiosidad por las cosas del mundo. Apuntes sobre la filosofía de Jacques Rancière*. Colección Pedagogía y Cultura. Para el Instituto Superior de Estudios Pedagógicos, Dirección General de Educación Superior, Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.
- Rancière, J. (2003). *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Barcelona: Laertes.
- Rancière, J. (2013). Prefacio. En *El filósofo y sus pobres*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento-INADI.
- Trímboli, J. y Barbeito, I. (2023). *Sombra terrible. Sarmiento entre civilización y barbarie*. Colección Pedagogía y Cultura. Para el Instituto Superior de Estudios Pedagógicos, Dirección General de Educación Superior, Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.
-

FICHA TÉCNICA

Secuencia: El desafío de la igualdad

Nivel: Superior

Espacio curricular: Seminario "El oficio de enseñar" - Pedagogía

Objetivos:

- Problematizar las representaciones sobre la igualdad y la desigualdad a propósito de nuestra relación con los diferentes saberes.
- Interiorizar a estudiantes de formación docente en algunos de los conceptos principales de la obra del filósofo Jacques Rancière, en especial el de igualdad y el de espectador emancipado.

Sobre la producción de este material

Los materiales de *Hacemos Escuela* se producen de manera colaborativa e interdisciplinaria entre los distintos equipos de trabajo.

Autoría: Alexa Cotignola - Lila Far - Diego García - Paulo Martínez Da Ros

Didactización: Flavia Ferro

Corrección literaria: Fabián Iglesias

Diseño: Carolina Cena

Coordinación de *Hacemos Escuela*: Fabián Iglesias

Coordinación de producción: María Florencia Scidá

Citación:

Cotignola, A.; Far, L. García, D.; Martínez Da Ros, P. y equipos de producción del ISEP. (2023). *El desafío de la igualdad. (Educación Superior). Hacemos Escuela*. Para el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.



Este material está bajo una licencia Creative Commons (**CCBY-NC4.0**)

COMUNIDAD DE PRÁCTICAS: **La clase en plural**

La Comunidad de prácticas es un espacio de generación de ideas y reinención de prácticas de enseñanza, donde se intercambian experiencias para hacer escuela juntos/as. Los/as invitamos a compartir las producciones que resulten de la implementación de esta propuesta en sus instituciones y aulas, pueden enviarlas a: hacemosescuela@isep-cba.edu.ar



Los contenidos que se ponen a disposición en *Hacemos Escuela* son creados y curados por el Instituto Superior de Estudios Pedagógicos (ISEP), con el aporte en la producción de los equipos técnicos de las diferentes Direcciones Generales del Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba.